

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 » »

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Merced, 18, prin.
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

AVISO INTERESANTE

La Federación de Sociedades Obreras y la Agrupación Socialista, han trasladado su domicilio social á la calle de la Merced núm. 18, principal.

“EL OBRERO BALEAR,”

La Redacción y Administración de este periódico, quedan también instaladas en el mismo local á donde se deberá dirigir toda la correspondencia.

NOTA.— Se suplica la reproducción de este aviso en la Prensa á fin de que llegue á conocimiento de las colectividades obreras, y de los periódicos con los cuales tenemos establecido el cambio, para que se sirvan rectificar la dirección.

EL SOCIALISMO ES LO “MAS,,

En ocasiones he oído decir á algunos ácratas: «En la República existe mayor libertad que en la Monarquía; en el Socialismo es aún mayor que en la República; pero la libertad absoluta sólo se encuentra en la Anarquía, régimen el más perfecto en cuanto á organización social.»

No he de meterme á discutir lo utópico y errado de las teorías anarquistas: mamá Acracia es una buena señora, ya entrada en años y algo ventrada, pero con un cerebro de mosquito, muy romántica, que sueña en un amor libre y hace versos muy malos.

Pero he de hacer constar una cosa: el Socialismo no es un dogma, que tiene límites; el Socialismo será un régimen de progreso incesante, no cristalizará en una forma definida.

Todos los avances de todas las ciencias y de todas las artes caben forman y mantienen el Socialismo.

Todo el bienestar accesible es el Socialismo (entiéndase bien, *accesible*; pues las ilusiones ácratas son fantasías, y por serlo, inaccesibles.) Si después de implantado el Colectivismo el mundo se halla dispuesto á ir más allá, eso será también Socialismo.

Pero por ahora creemos que no se puede pedir más.

Nuestra República Social es una buena moza, robusta, sana, hermosa, de cabeza bien sentada, que mira compasiva los ataques histéricos de esa pobre solterona, ventrada y fantasiosa llamada Acracia.

Juan A. Mellá.

NOTAS SUELTAS

Sobre si Moret tenía en su poder el decreto de disolución de las Cortes, ó si no lo tenía, si lo recabaría en cuanto quisiera ó si no lograría su deseo, giró durante semanas enteras toda la principal labor de los políticos y prensa burguesa de España.

En tanto, vino el 1.º de Julio y como nuestros gobernantes y los que aspiran á sustituirlos estaban engolfados en descifrar el *magnó* jeroglífico y no podían ocuparse de *pequeñeces*, he aquí que los tratados de comercio no estuvieron concluidos por aquella fecha, y se ha tenido que recurrir al sobado recurso de las prórrogas ó, como ha sucedido con la República Helvética, á la guerra de tarifas aduaneras.

Eso, eso es hacer alta política y lo demás tonterías y armas al hombro.

¿Verdad D. segis?

A esa *lumbera* de Gobierno se debe el que el *coco* del famoso decreto haya hecho gastar tantas energías y devanado los sesos á tantos aspirantes á presupuestivos, y puesto el alma en un hilo á todos aquellos que estaban amenazados de cesantía.

Porque, nadie más indicado que el propio jefe del Gabinete para desvanecer lo que al fin y al cabo ha resultado leyenda.

Pero, lo que debía pensar el Sr. Moret; si ahora les digo la verdad, ¿en que pasarán el tiempo mis administrados?

Y tenía razón; no había nada de que ocuparse. Mas inútil se entiende.

Lo de la disolución de Cortes, paró en caer de *trompis* el ex-jefe de los *fosforitos* y en encaramarse á la poltrona presidencial el ídem de los *zurdos*.

¡Malhayal! Ahora que Moret tenía en proyecto la libertad de cultos y el matrimonio civil como único legal, y la enseñanza laica y la secularización de los cementerios y... toda una lista de reformas democráticas, sus promesas aplazanse para allá, por las *kalendas grecas*.

Porque pensar que Lopez Dominguez ha de implantar lo que prometido sola mente tenía don Segismundo, valdría tanto como desconocer que clase de corrientes dominan en las alturas.

Y demasado sabemos que de allí, no nos ha de venir ningún empacho de libertad para los que de ellos tenemos hambre.

Está probado.

De lo que podemos estar seguros es de que eso se va preparando para la subida de Maura, y que el actual Ministerio puede le sirva de puente para ello.

Y de que á D. Antonio sí, que no le han de faltar facilidades para echar el corrojo á las Cortes y amalgamar unas según á él le venga en gana.

Y sino, ya lo verán Vds.

Otra vez el dedo de Dios.

En Durham, mientras se estaba celebrando una misa, se derrumbó la techumbre de la iglesia, sepultando entre sus escombros á los fieles y ocasionando una cuarentena de víctimas.

Y en la iglesia de San Miguel de Hamburgo se declaró un voraz incendio que, á mas de destruir el templo, se propagó á las casas inmediatas.

A los buenos creyentes, esas continuas maldanzas que sufren las «casas del Señor», nos sumergen en un mar de confusiones. Porque ¿vamos á ver? ¿No hay motivo para oscurecerse cuando vemos que un día es un templo que se hunde, otro una iglesia en la cual penetran impíos rayos (esos instrumentos de la cólera divina según *szablos* doctores) que no dejan en ella ítere con cabeza ni imagen que encuentren por delante que no conviertan en cisco, y al otro un incendio que reduce á pavesas, desde las effigies de los santos á los mas sacros emblemas del culto católico?

Porque ¿No quedamos en que no se mueve ni una hoja de árbol sin la voluntad de Dios?

Pues...

Porque, bien que todas esas trifugas sucedieran en los templos de los herejotes que profesan falsas creencias religiosas y hasta encontraríamos excelente medio de demostrarles el error en que viven, el de hacerles ver practicamente que todo lo católico goza de impunidad contra los elementos terrenales y en particular las casas que sirven para ensalzar al *verdadero* Dios.

Pero eso no lo vemos por ninguna parte, apesar de nuestro buen deseo.

Y aun suele suceder viceversa.

El Inspector provincial de Sanidad, Sr. Lopez Comas, afirma que el abandono en que se tiene aquí la inspección de los alimentos es tal, que él ha podido comprobar que se ha permitido la venta de leche procedente de reses contaminadas de tuberculosis y no se ha obligado á sus propietarios á sacrificar los animales enfermos de aquella dolencia.

A de tener en cuenta el Sr. Lopez, que eso hubiera sido un ataque á la *sagrada* propiedad, irrogando con ello perjuicios á los intereses de aquellos *respetables* ganaderos, y á eso no se atreve ningún *quisque*, por autoridad que sea, sin antes santiguarse tres veces.

Que no es lo mismo habérselas con los pobres, que sentar las costuras al «distinguido» industrial D. Felano, ó tener que habérselas con

el acandalado fabricante D. Zutano, ó plantar cara al rico ganadero y agricultor D. Perengano.

Porque es fácil que de hacerlo, cada torta le costara un pan.

Para eso son *fuerzas vivas*.

¡No faltaría más!!

* *

Por haber hecho notar nuestro muy querido colega «El Socialista» que á gran número de *pechiminuti* ó sean soldados rasos que fueron llevados á las guerras coloniales, aun se les deben los alcances mientras han cobrado sus créditos los jefes y oficiales, céntimo sobre céntimo; ha sido procesado por el fuero militar nuestro compañero Iglesias, á instancias del Fiscal.

Se nos antoja que de haber dicho lo contrario el estimado colega, el Sr. Mena no hubiera encontrado en el sueldo nada que oliera á ataques al ejército ni á la disciplina, ni asomo de que contuviera nada de procesable.

Y eso que la mentira hubiera sido de órdago y saltado á la vista de cualquier miope.

Pero, ya se sabe que la verdad vá convirtiéndose en una cosa que no puede decirse, en esa *cristiana* sociedad burguesa.

Por mas que pese al octavo Mandamiento.

Páginas selectas

El *trust* es ya un colectivismo fragmentario y oligárquico: ensanchémoslo y tendremos el socialismo. El impuesto sobre la renta es una expropiación tímida y parcial: sistematicémosla y tendremos el colectivismo. ¿Por qué no ha de ser posible hacer en beneficio de todos, lo que se hace en beneficio de algunos? ¿Por qué no ha de ser posible agravar el impuesto, hasta reducir la fortuna á sus límites naturales?

La naturaleza produce lo suficiente para llenar las necesidades de todos. Si hay quienes agonizan en la miseria, no es porque falte con qué alimentarlos, sino porque una criminal retención de los productos en manos de una minoría de traficantes así lo determina, sino porque hay hombres que, más por inconsciencia que por maldad, trafican con el hambre de sus semejantes.

¿Cómo sostener aún que el socialismo no es posible?

¿Por qué no es posible?

¿Por qué atenta al dogma sagrado de la propiedad?

Pero ¿qué es propiedad? Propiedad fueron los vasallos para el noble, propiedad es el esclavo para el negrero, propiedad es la Rusia para el zar. Y aun limitándonos á la propiedad más difundida hoy, que es la de la tierra, á la propiedad que los códigos defienden con triple valla de prohibiciones, basta preguntarnos cuál fué su origen, para convencernos de que es tan injusta como las demás.

¿Qué otra cosa se opone al socialismo? ¿La legalidad establecida? Pero, ¿qué es legalidad establecida, sino la violencia sistematizada, sino el producto momentáneamente estable de una revolución transitoria?

Lo que pudo hacer creer á algunos hombres de buena fé que el socialismo es imposible, fué la idea pueril de que nos proponemos pasar de la sociedad actual á una sociedad perfecta, sin etapas y sin transición, mediante una portentosa transformación de teatro. Pero cuando oyen confesar que la revolución social se consumará gradualmente, humanamente, sin maravillas, esa prevención se disipa, y caen todos al fin en la cuenta de que aquellos pretendidos soñadores ilusos, son simples hombres prácticos, que si ven un poco más del momento actual, no pierden por eso la noción de las realidades.

Pero, ¿para qué obstar en destruir una á una todas las objeciones que se nos hacen, cuando en el fondo de todas ellas encontramos el mismo sofisma y el mismo error voluntario, con el cual tratan nuestros enemigos de indisponer nos con ese público sincero y bien intencionado, que, si conociera la doctrina, estaría en masa con nosotros?

* *

Pero, el socialismo no solo es posible, es necesario.

Esa clase social que no ha hecho más que cambiar de nombre en la historia y que se llamó sierva primero, después plebeya, y por fin proletaria, comienza á salir de su letargo, y se agita, y bulle, amenazando con una de esas conmociones que se tragan á veces toda una sociedad.

¿Qué obstinación incomprensible puede embujar á los poderosos á irritar y á llevar al paroxismo con su indiferencia las rebeliones de los desheredados? ¿Tienen, acaso, algún interés en provocar levantamientos cuya importancia es imposible calcular, cuyo desenlace es muy difícil predecir, cuyas consecuencias serian desastrosas? ¿Están seguros, por ventura, de que esa clase, pasiva y resignada; no se arremolinará un día y no los ahogará á todos en la justa inundación de sus cóleras? ¿Qué sería de esta bamboleante organización social, si las clases laboriosas cedieran á sus rencores acumulados y se lanzaran al fin sobre las minorías privilegiadas, como un aluvión de fuerzas ebrias?...

O, lo que es más simple, más humano, y más inminente que nada, ¿qué sería de los privilegiados, si esa multitud de asalariados que pone en movimiento todos los resortes de nuestra vida, que acciona nuestras fábricas y nuestros ferrocarriles, que siembra nuestros campos, que da vida, fuego y calor á todo lo que nos rodea, se cruzara simultáneamente de brazos y los dejara inmóviles y atontados, en medio de las ciudades yertas y los campos mudos, probándo-les con su abstención que todo depende de ella y que vivimos de su savia?

La prudencia más elemental aconseja á los dueños de la situación evitar los choques directos hacer concesiones y entrar en la corriente del socialismo. Porque el socialismo es como una gran nube, todavía imprecisa, que puede anunciar una lluvia bienhechora ó una pavorosa tempestad. Todo depende de la resistencia que encuentre en la atmósfera. No sean temerarios y no desencadenen ellos mismos la tragedia en que deben perecer.

Ese peligro está mucho más cerca de lo que algunos creen. Nuestra sociedad no puede moverse dentro de las viejas fórmulas. Todo anuncia que hemos llegado á una de esas incruentadas de la historia en que surge un gran remolino de vida nueva y en que la sociedad cambia de estructura. Las colectividades mudan de piel. El planeta parece estar preparado para cambiar el aspecto de su superficie. ¿Bastará nuestro silencio obstinado y nuestra fingida indiferencia, para detener esa evolución, para poner trabas á la realización de un fenómeno físico, cuyo secreto está en las entrañas de la naturaleza, en perpetuo trabajo de renovación, en eterna gestión de vida?

Los hombres de hoy, obligados más de una vez á ahogar sus ascos en las cargas á la bayoneta de la gloria, comprenden que ha llegado el momento de tomar posición, decidirse. Poco importan los sacrificios, poco importan el desprestigio pasajero que cae sobre el que, en medio del acatamiento común, del adormecimiento general, de la universal apatía, rompe con los prejuicios de su educación y de su clase y se alza, en plena luz de verdad, para investigar el horizonte y ver hacia qué punto se puede conducir la

barca de la humanidad, la barca desamparada y rota, dirigida por pilotos ciegos, que marchan contra la corriente, y oponen á la tempestad invencible la proa frágil con una inconsciencia singular.

¡Oh! prudentes conservadores, ¡cuán revolucionarios sois á pesar vuestro! ¡Con qué sostenida obstinación os empeñáis en robustecer y dar volumen al mar que debe sumergiros! Sois los mejores apóstoles de las ideas nuevas, los más eficaces defensores de la transformación inevitable, porque sólo vuestra terquedad, sólo vuestra hostilidad contra la democracia, han podido dar incremento en tan pocos años al movimiento evolucionista. Sin vosotros, la obra sólo hubiera fructificado más tarde. La habéis hecho madurar á cinstarazos de injusticia. Y cada vez que un nuevo atropello se añade á la serie de los ya cometidos, cada vez que hincáis con más fuerza las espuelas en los flancos del potro que creéis haber dominado para siempre, acercáis más y más el instante en que la bestia maltratada sacudirá su infortunio. No os quejéis después de las consecuencias de la caída. Nadie puede prever cómo se consuman las sacudidas de la historia. De lo que puede ocurrir seréis los únicos responsables. El acatamiento tiene sus límites, y cuando rompe las vallas no hay nada que pueda detener el ímpetu de los torrentes.

La verdadera prudencia consiste en darse cuenta de las cosas. Cerrar los ojos no es evitar el peligro. Un socialismo escalonado puede evitar á las colectividades la confusión y el pánico de una sacudida. El socialismo es el eje del siglo, porque sólo él está á igual distancia del egoísmo de los que poseen, y de los arrebatos inflexivos de los que desean.

El socialismo es necesario, porque sólo él nos puede dar el equilibrio internacional, la paz interior y la felicidad colectiva. Y además de los males que puede evitarnos, nos puede proporcionar muy grandes goces.

Manuel Ugarte.

(Socialista Argentino.)

(Se continuará.)

El descanso dominical, las autoridades de Palma Y LOS PATRONOS PANADEROS

Tiempo há que los obreros panaderos de Palma trabajan para que la ley del Descanso Dominical sea un hecho, pero más tiempo hace aunque los patronos del mismo oficio, hoy uno, mañana otro hayan ido infringiendo dicha ley haciendo trabajar en domingo á los obreros más débiles, en su mayoría muchachos, que la ley prohíbe puedan trabajar de noche.

En este caso se encuentran los señores don Miguel Barceló, dueño de la tahona que existe en el *Jonquet* (Arrabal), D. Miguel Cañellas, de la tahona de la Plaza Mayor, D. Damián Frau, de la que existe en la Plaza de la Paja, el dueño de la tahona «del predio viejo» (Calle del Socorro), el del horno de la calle de la Estrella, el del de la Lonjeta, el de los Angeles, el dueño del de la Gloria, el del Teatro, el dueño del horno de *Sa Camena*, de Sta. Catalina y una infinidad más que no citamos hoy por no disponer de espacio suficiente este semanario.

Y hay que tener en cuenta que la mayoría de dichos señores han sido multados ya por esa misma causa, pero como el alcalde de Palma es contrario á la ley del descanso, no ha desplegado energías para que dichas multas se hicieran efectivas y he aquí que no hacen caso de multas ni de nada y sígan faltando á la ley á ciencia y paciencia de dicha autoridad y con grave perjuicio para los obreros panaderos.

Pero quien siembra vientos recoge tempestades. Si los patronos panaderos persisten en su actitud contraria á la ley y á los intereses de los obreros y las autoridades siguen mostrándose indiferentes ante semejantes abusos, es muy probable, casi seguro, que en Palma surgirá un conflicto entre obreros y patronos panaderos, de cuyas consecuencias serían responsables únicamente las autoridades.

Con que, ó se cumple la ley del Descanso Dominical ó el conflicto estallado. A elegir.

Un panadero.

LA DOCTRINA DE MARX

I.—Cada periodo histórico de la vida social de los hombres, tiene condiciones económicas y leyes de existencias que le son propias. El conjunto de estas condiciones económicas constituye en cada periodo la base material de la sociedad y del Estado en los dominios del Derecho, de la Religión, de la Ciencia y del Arte.

II.—La sociedad se encuentra en este momento en el periodo capitalista. Se asienta sobre la separación de los productores de los instrumentos del trabajo, es decir, sobre la apropiación por los propietarios de los instrumentos del trabajo, en una parte no pagada del trabajo de los productores.

III.—Esta apropiación, que permite al trabajo muerto (el capital) explotar el trabajo vivo (el trabajador), no es posible económicamente sino porque la clase capitalista borra y elimina la diferencia entre la fuerza de trabajo puesta á su disposición y al trabajo suministrado. La renta del capital es de este modo obtenida mediante una retención de lo que corresponde al obrero; el salario subordina el obrero al capital.

IV.—Lo mismo que en el terreno religioso el hombre es, en general, dominado por un producto de su propio cerebro, así en el periodo social presente no es el hombre quien domina el proceso de la producción, sino este proceso quien domina el hombre.

V.—Este periodo tiene como consecuencia que la acumulación del capital marcha paralelamente con la extensión del Proletariado. Este resultado es el hecho del ejército de reserva industrial, que, sin cesar, arroja á la calle la fuerza de trabajo disponible.

VI.—Las relaciones entre el capital y el trabajo están expresadas en la actual sociedad con una sola frase; la lucha de clases. Una clase se levanta frente á otra clase; una potencia debe oponerse á otra potencia. En vista de esta lucha, los obreros deben organizarse sólidamente, asociarse, federarse, respetar la disciplina, sacrificar su voluntad común, obedecer á la autoridad y á los compromisos contraídos. Marchando en filas cerradas, deben comenzar en todas partes—y es este su primer objetivo—por apoderarse del Estado, la fortaleza de los capitalistas, sus adversarios.

VII.—Cuando la desgarradura que cada día separa más á la clase capitalista de la clase obrera haya alcanzado su punto extremo, habrá sonado la última hora del actual periodo social.

VIII.—Entonces se verá que la clase capitalista ha preparado por *si misma* su desaparición. La sociedad capitalista incuba en su seno los gérmenes de la nueva sociedad que ha de ocupar su plaza; la antigua organización engendra inevitablemente la nueva.

IX.—Para esta transformación no son necesarias ni revoluciones preparadas en secreto, ni asaltos combinados de antemano, ni conspiraciones; la transformación no depende de la capri-

chosa voluntad de los individuos. El empuje irresistible de la Historia, la fatalidad, conduce inevitablemente al final; bien que la violencia y la fuerza puedan ser las parteras que faciliten el nacimiento de la nueva sociedad.

X.—Los que hasta aquí han expropiado, serán expropiados á su vez.

XI.—Entre la sociedad capitalista actual y la nueva sociedad se intercalará un periodo de transición revolucionaria, al cual corresponderá un periodo de transición política, que podrá presentarse bajo la forma de dictadura de Proletariado.

XII.—La desaparición de la organización capitalista será completa cuando los medios de producción pertenezcan á la colectividad. La nueva sociedad tendrá entonces como cuidado material la producción colectiva, basada en la propiedad colectiva, de todo lo que es necesario á esta producción.

M. H. P. G. Inack.

NI EN RUSIA

Con este título publica nuestro querido colega *La Lucha de Clases* las siguientes líneas, reveladoras de la falta de consideración con que se procede aquí con las personas dignas y honradas, cuando éstas son pobres y carecen de influencias. Hechos tan crueles como el que se ha pretendido efectuar con nuestro amigo Acevedo, deben servir de acicate á todos los que odian el presente régimen para trabajar por su rápido derrumbamiento.

Profundamente indignados, tomamos la pluma para mencionar lo que se pretendió hacer con el director de este semanario.

En virtud de exhorto del Juzgado de instrucción de Santander, dirigido al del Ensanche de

formas: la miseria social, el envilecimiento intelectual y la dependencia política;

Que los privilegios de la burguesía están garantizados por el Poder político, del cual se vale para dominar al proletariado;

Por otra parte:

Considerando que la necesidad, la razón y la justicia exigen que la desigualdad y antagonismo entre una y otra clase desaparezcan, reformando destruyendo el estado social que los produce;

Que esto no puede conseguirse sino transformando la propiedad individual ó corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad común de la sociedad entera;

Que la poderosa palanca con que el proletariado ha de destruir los obstáculos que á la transformación de la propiedad se oponen ha de ser el Poder político, del cual se vale la burguesía para impedir la reivindicación de nuestros derechos.

El Partido Socialista declara que tiene por aspiración:

1.º La posesión del Poder político por la clase trabajadora.

2.º La transformación de la propiedad individual ó corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad colectiva, social ó común.

Entendemos por instrumentos de trabajo la tierra, las minas, los transportes, las fábricas, máquinas, capital-moneda, etc., etc.

3.º La organización de la sociedad sobre la base de la federación económica, el usufructo de

darse cuenta echan carbón á la máquina que fabrica los tísicos. Porque, que otra cosa significa el hacer discursos contra el alcoholismo, contra las adulteraciones, contra la miseria y los excesos de trabajo, contra la tuberculosis en una palabra, si en lo político militan, en partidos, que tienen por fin y principio la defensa y sostén de la propiedad privada de las fuerzas productivas, base fundamental del régimen capitalista y origen, por consiguiente, de los males que motivan sus discursos? Y es que, desgraciadamente, esos médicos confunden el efecto con la causa; solo se fijan en las diversas causas secundarias de la enfermedad, á las que toman por las principales y únicas, contra las cuales dirigen inutilmente sus esfuerzos y aconsejan medidas que son imposibles de realizarse en el presente orden social, del cual son acérrimos defensores muchísimos de los que tales medidas aconsejan. Indudablemente no se han fijado en que esas causas múltiples por ellos denunciadas, son precisamente hijas de ese orden social, contra el que hay que combatir hasta suprimirlo, si se quiere conjurar el mal de la tuberculosis.

Siendo así, nos parece muy ilógico y hasta muy grotesco empeñarse en conjurar ese mal conservando y defendiendo la causa originaria que lo produce.

El complejo mecanismo de la tuberculosis, tiene algo de analogía con el mecanismo de una fábrica cualquiera de producción. En una fábrica de tegidos, por ejemplo, en la elaboración de la

esta capital, este último citó á nuestro compañero Isidoro Acevedo para que compaciera á declarar en el juicio oral de la causa seguida á Eduardo Torralva Beci por un artículo publicado por éste en *La Voz del Pueblo* siendo director de aquel semanario nuestro amigo Acevedo, quien ya había depuesto en el sumario de dicha causa.

Como el compañero Acevedo está á disposición del Tribunal Supremo, ante el cual ha recurrido de la sentencia dictada contra él en la causa que le tiene en prisión desde noviembre del año anterior, en la Audiencia de Bilbao hubieron de pedir autorización á Madrid para excarcelarlo, y al parecer el ministro de Gracia y Justicia ordenó por telégrafo que sacaran á nuestro amigo de la prisión para que fuera á declarar.

Sin previo aviso, presentáronse el martes por la mañana en la cárcel de Larrinaga cuatro guardias civiles; manifestaron que iban de orden del gobernador civil para conducir á Haro á dos golfitos y á Santander á Isidoro Acevedo.

Y aquí entra lo... (califíquelo el lector como mejor crea en justicia). Manifestaron también que á nuestro amigo iban á conducirlo por la línea del Norte hasta Venta de Baños, y que desde allí le llevarían á Santander.

De manera que para ir á Santander, para donde parten todos los días y á diferentes horas tres ó cuatro trenes que hacen el viaje en menos de cuatro horas, se pretendía escoltar á nuestro amigo por la Guardia civil hasta Venta de Baños, quizá encerrarle en la cárcel de aquella localidad, y allí, esto es, en el centro de Castilla, entregarle á otra pareja ó parejas de la Guardia civil para que le escoltaran hasta la cárcel de Santander. Ignoramos si recibirían órdenes los guardias de maniatarlo como á un feroz criminal; creemos que sí.

Una circunstancia impidió que se realizara lo que pretendían hacer con Acevedo. El jefe de la cárcel de Larrinaga, manteniéndose en el cumplimiento de su deber, no dió salida al preso porque la Guardia civil no llevaba orden del presidente de la Audiencia, que es la autoridad á quien competía.

De no haber sido por esta circunstancia—que ha puesto de relieve, dicho sea de paso, el desconcierto que reina en todo en esta nación desdichadísima,—nuestro amigo Isidoro Acevedo hubiera sido conducido en la forma que hemos mencionado.

En el siglo XX, cuando en todas partes del mundo donde hay algo, nada más que algo de civilización se guardan á los presos políticos las consideraciones que se deben guardar, aquí, en España, y en una capital que figura en primera línea entre las de la nación, se pretendió atropellar de ese modo al director de este semanario, que será un hombre modestísimo en su posición social, pero goza de lo que no tienen otras personas muy encopetadas, una conducta intachable, y que además representa en este periódico, por el cargo que en él ejerce, á un partido importantísimo por el número de sus adeptos y por la honradez en que inspira todos sus actos.

Con toda la energía de nuestra alma protestamos del atropello que se iba á cometer, no realizado por la circunstancia mediar, aunque en el orden de su incumbencia, un funcionario que en aquel instante mantuvo el cumplimiento de su deber.

MOVIMIENTO SOCIAL

EXTERIOR

ITALIA.—Han terminado las huelgas declaradas con motivo de los sucesos de Turin.

INGLATERRA.—El 5 del corriente se ha celebrado en Londres el XVII Congreso internacional de los obreros de las tintas.

Por falta de espacio dejamos de publicar hoy varios originales que nos han sido remitidos.

AVISO

La Escuela de la Federación ha trasladado su domicilio á la calle de la Merced, 18-1.º

Lo que publicamos para conocimiento de los interesados.

La Comisión.

LA IGUALDAD

Sociedad de constructores de calzado

El comité de dicha sociedad, se reunirá el lunes próximo, 16 del corriente, á las 8 y media de la noche, en su nuevo local social, plaza de la Merced número 18.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados.

Montepío de la Federación de Sociedades Obreras de las Baleares

Esta sociedad celebrará Junta General ordinaria, el jueves día 19 á las nueve de la noche para aprobar el estado de cuentas semestral.

Se suplica la asistencia á sus afiliados.

Palma 12 de Julio de 1906.—El Secretario, Ramón Tomás.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 39 y 41

tela toman parte activa una porción de máquinas y artefactos diferentes, cuyo movimiento va encadenado y unido por medio de grandes ruedas por centenares de correas y, sin embargo, todo el movimiento de la fábrica depende de una sola fuerza motriz. Que estalle el motor y todos los artificios que de manera directa ó indirectamente contribúan á la confección de la tela, quedarán en la más completa inmovilidad y de ésta no se producirá ni un palmo.

Cosa parecida pasa, á nuestro modo de ver, en la elaboración de la tisis: El alcoholismo, las adulteraciones de los alimentos, la miseria y los excesos de toda naturaleza, etc., constituyen en conjunto el mecanismo que elabora el terreno tuberculoso, sin el cual no es posible la enfermedad. Pero ese mecanismo, como el de la fábrica de tejidos, depende de una sola fuerza motriz y esta, según se desprende de la interpretación que damos á varias opiniones médicas y del ligero análisis que acabamos de hacer de los factores tuberculosos denunciados por la ciencia, es la organización social.

Si queremos, pues, poner la Humanidad á salvo de tan terrible enemigo; si queremos salvar á tres millones de vidas que anualmente arrebató el bacilo de Koch á los europeos; si queremos que las generaciones futuras, que serán los jueces que en lo porvenir nos juzgarán, no nos maldigan por no haber puesto á tiempo remedio al mal, es de todo punto necesario que cuanto antes, desechando prejuicios y quiméri-

cas esperanzas en problemáticas soluciones dentro del presente orden social, pongamos manos á la obra para destruir á éste y plantar sobre sus ruinas el nuevo orden socialista, único que está en armonía con la Ciencia y la Humanidad.

La transformación de la sociedad capitalista en colectivista ó comunista, es el único remedio de la tuberculosis,—ha dicho el Dr. Greffier,— El verdadero suero de la enfermedad— agrega—es la revolución social.

Si hay algún partido ó liga antituberculosa de las constituidas en España que se crea con derecho á discutir esa transformación y ese suero al Partido Socialista Obrero Español, que presente un programa más antituberculoso y más revolucionario que el que á continuación exponemos en concepto de proposición y proyecto para la lucha contra la tuberculosis:

Programa del Partido Socialista Obrero

Considerando:

Que esta sociedad es injusta porque divide á sus miembros en dos clases desiguales y antagónicas: una, la burguesía, que, poseyendo los instrumentos de trabajo, es la clase dominante; otra, el proletariado, que, no poseyendo más que su fuerza vital, es la clase dominada;

Que la sujeción económica del proletariado es la causa primera de la esclavitud en todas sus